

PARÍS Y VIANA,

POR

EL EXCMO. SR. D. EDUARDO SAAVEDRA,

INDIVIDUO DE NÚMERO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Extracto de la REVISTA HISTÓRICA.—Barcelona, Febrero de 1876.

BARCELONA.

IMPRENTA Y LIBRERÍA RELIGIOSA Y CIENTÍFICA

DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,
calle de Robador, número 24 y 26.

MDCCLXXVI.

leg. 15
1224

PARIS Y VIANA

EL F. N. D. EDUARDO ZAVALERA

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

IMPRESA EN MADRID EN LA OFICINA DE LA ACADEMIA

1870

LIBRERIA DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

PARÍS Y VIANA,

POR

EL EXCMO. SR. D. EDUARDO SAAVEDRA,

INDIVÍDUO DE NÚMERO

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Extracto de la REVISTA HISTÓRICA.—Barcelona, Febrero de 1876.

HTCA
U/Bc LEG 15 n^o1224

1>0 0 0 0 5 8 0 9 8 6

BARCELONA.

IMPRENTA Y LIBRERÍA RELIGIOSA Y CIENTÍFICA

DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,
calle de Robador, número 24 y 26.

MDCCLXXVI.

UVA. BHSC. LEG 15 n^o1224

PARIS Y VIANA

Dr. Excmo. Sr. D. EDUARDO SAAYEBRA

INDICADOR DE NOMBRES

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Tratado de la HISTORIA - Barcelona, Espana de 1878

BARCELONA

ENTREVANA Y LIBRERIA TENGLOS Y CIENTIFICA

Dr. Excmo. Sr. D. EDUARDO SAAYEBRA

INDICADOR DE NOMBRES

INDICADOR

LA HISTORIA DE LOS AMORES DE PARÍS Y VIANA

TRASLADADA POR UN MORISCO.

El gusto que prevaleció en Europa durante el siglo XV por la lectura de novelas amorosas y caballerescas, mas tarde transformadas en libros de caballerías, dió márgen á la composicion de innumerables producciones de aquel género en diversas lenguas, y traducidas de unas en otras con gran diligencia las que mas fama lograban, corrian de mano en mano entre los aficionados y muy principalmente entre las damas de los palacios y castillos. No hay para qué discurrir acerca del origen de esta clase de obras de ingenio, ya que creo á cualquier literatura, si tiene condiciones de vitalidad, capaz de engendrar por sí sola los géneros que la época exija, sin necesidad de irlos á buscar á regiones menos doctas ó totalmente desemejantes. El único hecho que ahora importa es, que de igual modo que á los europeos, deleitaban á los orientales las fábulas caballerescas, y por eso es natural que un morisco, impregnado en las ideas y costumbres arábicas, gustara particularmente de una obra muy en boga y se tomara el trabajo de escribirla de su mano.

La novela que ahora nos ocupa parece que fue escrita primeramente en idioma *provenzal*. Con el título de *Historia de las (sic) amors e vida del Cavaller paris: e de Viana, filla del dalí de frança*, se conoce solo un ejemplar de la traduccion *catalogana*, y este desprovisto de sus últimas hojas, en poder de D. Mariano Aguiló, jefe de la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona (1). Ya en 1482 se imprimian dos traducciones *italianas*, otra *inglesa* en 1485, la *flamenca* en 1487, y en el mismo año la *francesa* (2). En el Museo británico se conserva un ejemplar de la version castellana, dada á la estampa en Búrgos en 1524 con el título de *La Istoría del noble cauallero Paris e de la muy hermosa donzella Viana*, sin que me haya sido posible encontrar otro en parte alguna. Sobre el mismo argumento se arreglaron además *poemas italianos* en octavas reales, y uno de ellos, compuesto por Angelo Albani, de Orvieto, es el único texto que he podido consultar para enterarme del asunto y ordenar los trozos del ejemplar aljamiado. Por eso creo que siendo el libro tan raro y el traductor ó amanuense morisco, tendrán algun interés literario los fragmentos que siguen, hallados por mi docto maestro D. Pascual de Gayangos entre los forros de un códice aljamiado de su pertenencia. Están esos fragmentos escritos en diez y ocho hojas, con quince ó diez y seis renglones cada una, en castellano, pero con caracteres árabes; y habiendo hecho su transcripcion para cierto trabajo hace tiempo preparado, la publico ahora con el principal objeto de que con ella á la vista puedan decidir los bibliófilos que conozcan el original ó alguna traduccion, si el desconocido morisco trasladó la no-

(1) La impresion se hizo probablemente en Barcelona por Diego de Gumiel hácia el año 1497, pues concuerda de todo en todo con la de *Tirant lo Blanch* de aquel año. Nos consta que el Sr. Aguiló prepara nueva edicion en *facsimile* del ejemplar que posee, en lo que hará sumo favor á la república de las letras.

(2) *Histoire du très vaillant chevalier Paris et de la belle Vienne, fille du Dauphin*, traduite du provençal en français par Pierre de la Seppade.—Anvers, Gerard Leeu, 1487, folio.



vela del catalan, ó quizá valenciano, como se me figura, ó copió sencillamente la edicion castellana.

Así por el papel como por la letra, el documento pertenece al siglo XVI, época en que aun gozaban de cierta libertad los moriscos de la Corona de Aragon. Para escribir con nuestros caractéres usuales lo que puso el morisco con los árabes, he tenido especial cuidado en conservar la correspondencia que en aquel tiempo se guardaba entre uno y otro género de escritura tanto por moriscos como por cristianos, con lo cual la transcripcion resulta casi con la ortografía entonces usada, con pequeñas alteraciones que no he estimado útil apurar, principalmente respecto del uso de la *b* y la *v*, representadas ambas por la misma letra árabe, así como en lo tocante á union de palabras, que he desligado para hacer mas llana la lectura. Con igual intento he añadido los signos ortográficos y prosódicos; y las palabras, ó sílabas, que en los desperfectos del original he suplido, guiándome por restos de vocales ó de rasgos, van marcadas con letra cursiva. La correspondencia con los folios del original aparece señalada al márgen.

Para mayor claridad en el hilo de la narracion, suplo en breve extracto la sustancia de los huecos del manuscrito, donde falta principalmente el comienzo de la historia, desde que el noble Paris, por su gallardía, su entendimiento y sus hazañas, cautiva el corazon de la sin par Viana, hija del Delfin ó conde soberano del antiguo Delfinado, hasta el momento en que acordado darla en matrimonio á príncipe extranjero, decide con audacia impropia de sus cortos años huir ella y su enamorado á donde puedan con santo nudo realizar sus ensueños de ventura. Al empezar la primera hoja del manuscrito acaba Viana de manifestar su propósito con estas palabras:

* Fol. 1.

« * que nuesa partida sea luego. Y Paris que vió la voluntad de Viana, luego fué y habló con su compañero Jordi y dixole: yo queria que tu me fizieses un gran plazer; que sepas que yo quiero muy mal á un onbre de aquesta cibdad, y quiérollo matar, y queria que tu fueses al puerto de Aguas Muertas y alquilases una fusta; y bastaréle la moneda; y toma plazo de quinze dias que se aya de aguardar, y es menester que te informes muy bien de las tierras y pasos, y en cada jornada tuvieses cinco caballos para rrefrescar de cabalgaduras, y cata aquí por dinero. Y dixo Jordi qu' era contento de fazer todo cuanto él mandase, y tomó la moneda y muy priesto se partió par' ad (1) Aguas Muertas, y falló una fusta de Génova, y parecióle que seria mejor que otro navío, y luego asegurólo, y les dió la mayor parte del dinero; y asimesmo tomó caballos * muy bien aparejados, y miró muy bien las tierras y pasos, y prestamente se tornó á Paris y le dió rrespuesta y le dixo como era todo bien aparellado y que mirase si otra cosa mandaba. Y Paris le dixo que le fiziese plazer de tornarse con él, y Jordi dixo qu' era contento; y prestamente envió á dezir á Viana que todo era muy bien ordenado, y que aquella noche al primer sueño fuese aparejada; y mandó á Jordi que aparellase cinco caballos los mejores del establo y armas y todas cosas necesarias y tomó muy gran cantidad de moneda secretamente, y llevaron consigo un page y salieron fuera de la cibdad en lugar secreto, y allí se quedaron Jordi y el page con los caballos y Paris se fué a(1) lugar donde él sabia y fizo su señal á Viana, y deballó por una finiestra y Isabel con ella vestidas como onbres y salieron así á piet fasta... »

* Fol. 1 v.

Aquí se interrumpe por primera vez la copia del morisco, sin que falte mas de una hoja. En la novela, los amantes, con el acompañamiento indispensable para su servicio y el decoro de la doncella, tienen que detenerse á la primera jornada en casa de cierto capellan por haber crecido los rios tanto que les cortaban el paso, y allí les da alcance un emisario enviado á todo escape por el Delfin, que empezando por tomar nuevas del clérigo, le dice:

* Fol. 2.

« * que aquesta noche ó de maña(na) serán aquí vinte y cinco de caballo que los van á buscar á estos que yo busco. Dixo el capellan: dexa fazer á mí, que yo quiero buscar; si alguna cosa sentiré, yo te tornaré rrespuesta; y fuese á la iglesia y dixo á Paris: Señor, la ora a venido un correo de parte del Dalfin buscando una donzella, y pienso que debe ser esta; y dize que qualquiera onbre que los tenga encubiertos a pena de perder la vida y los bienes, y dize questa noche ó de mañana serán aquí vinte y cinco caballeros que los van buscando, y por eso vos rruego que yo no aya mal por vos, y que me deis consejo en aqueste tan gran peligro; y Paris le dixo: espe-

(1) Los moriscos solian convertir la preposicion á en *ad* antes de otra *a*, sin duda por eufonía, y usando un latinismo.

«radvos un poco, yo vos tornaré rrespuesta. Y dentro París á Viana con la color toda perdida, y
«Viana cuando lo vido así, dixole: qué nuevas * traedes que así venides demudado; y París
«dixo con muy gran suspiro: o Dios, las nuevas son fieras para mí porque en muy breve
«tiempo será cunplida mi ventura; mas mucho es triste mi vida y mi corason, porque á una tan no-
«ble señora como vos sois aya yo metido en tan gran peligro de muerte. Muy dulce Viana, mucho
«fué doloroso dia aquel que vos fablastes con mí, y mucho me corre mi ventura; o Dios todopode-
«roso, como as fecho andar mi ventura al rrevés; o noble Viana, aqueste consejo fué bueno para mí
«y no para vos, porque si ellos pueden nos trayrán á mortal fin, y yo triste no sé qué faga; y así
«se atormentaba París delante de Viana muy dolorosamente. Y Viana que lo veia muy croelmente
«atormentar, dixo: o Dios; París, qué ventura es esta * nuestra, que tanto a llovido y así nos
«a destorbado nuestro camino, yo mucho soy triste y dolorosa, mas rruégote, mi caro señor,
«pues así es, que tu tomes mi consejo que agora luego te partas de aquí, y á mí será justa excusa.
«Y como dixo París: que yo vos dexe, ciertamente no lo faré, que la mi muerte será así altamente
«bencada (1), qu' en todos tienpos será memoria; y Viana le dixo: muy triste soy, que veio que
«sois aparellado de morir por mi causa; pues mi ventura me quiere dexar á vida, rruégovos que vos
«no me la quitedes, porque si yo veio morir á vos yo misma me quitaré la vida; por eso vos rruego,
«mi caro señor, que vos vayades de aquí, porque aunque mi padre me torne á él, por eso no me
«matará; por eso vos rruego, mi muy caro señor, que vos tomeis mi consejo. Y París le dixo: o
«muy dulce Viana, yo no puedo * defenderme de vuestras muy dulces palabras, por eso vos rru-
«go que vos no querades ver mi fin, qu' ella será breve aina y seré yo muerto y vos seredes
«fuera de mi sperança, y aun porriades aver gran onor; y como uvo dicho aquesto metió mano por
«su espada y quisosela poner por el cuerpo, y Viana que lo vió fué muy priesto y púsole la mano so-
«bre la espada y dixole: qu' es lo que queredes fazer, por ventura queriades vos matar, por cierto,
«pues que vos quereis morir, yo quiero ser aquella que o(s) a de matar, porque bien sabeis, mi muy
«caro señor, que quien á sí mesmo mata pierde el cuerpo y el alma, y yo no quiero, pues que per-
«deis el cuerpo, que perdais el alma. Y tomóle la spada de la mano y fizo como qu' ella lo queria
«matar, y tomó la espada y dixole: por la fé que yo tengo á nuestro señor Dios, que si agora luego
«no vos partís, * aquí yo mesma me mataré con vuesa espada, y voy á perder al cuerpo y all alma
«y vos sereis ocasion de mi cruel muerte. Laora dixo París: señora, no fagades tal, que yo faré
«todo cuanto vos me mandeis, y con muy gran dolor y muy grandes suspiros se partió París y la
«encomendó á Dios; y se partió con tan gran pena y dolor que nunca onbre sintió tan gran pena,
«y Viana muy dulcemente lo abrazó y lo besó y mucho le rrogó que sienpre le fiziese á saber de
«su ventura; que sus amores ternia por matremonio y que no se menguase por otra nenguna pre-
«sona, y porque mejor se le recordase della sacóse un anillo del dedo en el cual avia un rrico dia-
«man, y dixole que jamás no se le quitase dél, y así se partieron, y Viana mucho rrogó á Dios que
«algun tienpo se le dexase ver así como ella deseia. Y París se partió * luego y fué á su ven-
«tura, y despues que l' agua fué baxa la pasó sin nengun daño, y fuese ad Aguas Muertas, y fasta
«allá avia dos jornadas, y fué sin comer ni beber, y falló la galera y fizola luego partir y nunca
«fasta Génova fabló tres vezes, y así los de la galera lo tenian por loco; y él en Génova se quedó y
«fuese á bevir á una calle que se nonbra Santa Sixto (2), y allí se daba muy croel y muy dolorosa
«vida. Y Viana y Isabel se tornaron á su tierra con los caballeros que la iban á buscar, y por ma-
«yor excusa se levó al capellan consigo, y fueron delante del Dalñn, el cual no le fizo muy buena
«cara de su venida; pero apartó al capellan y preguntóle como su fija Viana avia rribado á su po-
«der, el cual le contó toda la verdad y onestedad de Viana y como el caballero que la levaba durmió
«con el mesmo capellan aquella noche * y que Viana con Isabel avian dormido dentro en la igle-
«sia; y como el correo llegó, él se partió luego y fué á pasar por un rio muy grande y creia que
«se afogó allí; y tambien Isabel dixo como era linpia y pura de aquel pecado como el dia que nació.
«Y laora dixo el Dalñn al capellan que lo tuviese secreto y dióle muchos dineros para su camino, y
«y el Dalñn quedó muy triste de aquella desventura que le avia venido, y fizo meter á Viana en una
«canbra encerrada, y tambien fizo meter á su padre de París en la presion, y le tomó todos sus bie-

* Fol. 2 v.

* Fol. 3.

* Fol. 3 v.

* Fol. 4.

* Fol. 4 v.

* Fol. 5.

(1) Parece que debe ser *bendicada*, por *encomiada*.

(2) *Santo Sire*, dice el italiano.

- * Fol. 5 v. «nes; y Doardo, el compañero de París, venia á él y le ayudaba de muitas cosas que avia menester
«en aquella presion, y el gentil onbre le rrogó que si podia saber alguna cosa de París que se lo
«dixiese por amor de Dios; y *ansí* * estuvo *su padre* de París gran tiempo en aquella presion con
«gran dolor pensando en la ventura de París ó qué seria dél. Y á cabo de un gran tienpo el Dalfin
«dixo á su muger que ya era ora de tornar á Viana en su estado, y luego la tornaron en su estado,
«y veia el Dalfin que su fija estaba triste, (y) díxole: dulce fija, alegravos y d' aquí adelante no
«penseis en nenguna cosa; y Viana que oyó aquello á su padre, díxole: señor padre, si quereis que
«yo me alegre, *rruegovos* que saqueis á su padre de París de la presion, el cual en este fecho no
«tiene nenguna culpa, y luego el Dalfin, por fazer plazer á su fija mandó sacar a(1) gentil onbre de
«la presion, y le fizo tornar toda su azienda que se l' avian tomado, de lo cual Viana uvo tanto de-
«leite y plazer y alegria, y cada dia fablaba con Doardo *y rrogóle* que si alguna cosa sentia de Pa-
* Fol. 6. «rís, * *que se lo fiziese á saber*. Y así estuvieron muchos dias, y París estaba en la cibdad de Génova
«fuera de toda esperansa y de todo plazer, y tenia tan fuerte su pensamiento en el fecho de Viana,
«á que fin podia aver venido, y tambien de su padre y de sus cosas. Y Viana puso su amor tan fuerte
«en París qu' era una gran maravilla. Y de todos los mejores onbres de aquella cibdat era muy
«amado y tenido por muy gran señor, y onrrado. Y avinole en voluntad de saber que era de Viana
«y así ordenó d' enviar un correo con dos cartas, la una á su padre, y la otra á Doardo, que dezia
«ansí: señor padre, vuestra esperança me faze estar en gran pena: mucho vos rruego que me per-
«doneis de mi loca empresa, la cual m' es muy dolorosa, no sabiendo lo que por mí vos *aya ve-*
* Fol. 6 v. «nido: nengun buen conuerto *yo* * no vos puedo escrebir, salvo que me a quedado la *mezqui-*
«na vida: *y quitad* toda esperança de mí, que jamás *ya nunca* mas me vereis, ni lengo de pa-
«rar buscando la mas extraña tierra del mundo en extraña rrelijon, porque no sepais nueva de mí
«nenguna: y porque no quedeis sin fijo, mi caro amigo Doardo vos dexo en mi lugar, y quiero que
«seia vuestro fijo así en muerte como en vida y en eredamiento como si fuese yo *mesmo*; y otro no
«vos fago á saber sino que *aya* vuestro gran perdon. Y la carta qu' envió á Doardo dezia así: espe-
«cial amigo mio Doardo; París, el cual es muy doloroso, vos saluda mucho, el cual está en una ex-
* Fol. 7. «traña tierra y lugar, mas rruégote que por mi apartamiento * *doloroso* nuestro amor no se pierda,
«y rruégote que quieras *dar* consolacion á mi padre: mucho te rruego que quieras dar conuer-
«to á mi madre, y mucho te rruego que m' escribas de la ventura de Viana, y dile de mi parte
«que yo soy vivo, y que le rruego que no se aconseje mas á su daño, que su onor será mia: pues
«que Dios no quiso cunplir mi deseio, llevarlo e en penencia; y jamás yo no pienso que me veias,
«y Dios sea con *tú* (1) en el acrecentamiento, y honor, y vitoria. Aquestas cartas enviólas á Doardo,
«el cual luego las demostró á Viana y á su padre de París, de las cuales nuevas tomaron tanto pla-
«zer por saber nuevas de París; y como supieron qu' era vivo tomaronlo por gran maravilla; y
* Fol. 7 v. «préstamente * l' escribieron una carta, y le fazen á saber *como* Viana lo envia mucho á salu-
«dar y rrogándole que no se parta de allí; y le fazen á saber como Viana a estado en presion y su
«padre tambien: enpero á Viana ya l' an tornado en su estado, y ella a sacado á tu padre de presion
«y le a fecho tornar toda su azienda que se l' abian quitado, y no tiene otra esperança sino la tuya,
«y t' envia á dezir que t' esfuerces fuet (2), y a ordenado que t' envia seis mil florines por la mano
«de Diga Ponza: y deos plazer y escrebidnos continuamente, que así faremos á vos, y Dios sea con
«vos: escribta en la cibdat de Viana. Y luego dió las cartas al dicho correo y en pocos dias las levó á
* Fol. 8. «París, de lo cual *tomó* tan gran plazer como * *cual* si todas las cosas del mundo tuviese en *su*
«poder, porque supo qu' eran fuera de presion y qu' eran tornados en su(s) estados, y luego tomó
«casa en una muy onrrada parroquia, y arreóse muy altamente, y con muchos cibdadanos tomó
«muita amistad y gran compañía. Así estuvo mucho tienpo, no partiendo el coraçon ni la espe-
«rança de *Viana*, y muchas otras cartas l' enviaba. E en *este intermedio*, el señor Dalfin, pensando
«que Viana *tenia* catorze años, envió á dezir al conde de *Flandes*, qu' era su suegro, que queria dar
«marido á Viana su fija, y que despues de sus *dias faría* erederero, ad aquel que fuese su yerno, *del*
«Dalfinalgo; de lo cual e(1) conde uvo muy gran plazer, *y luego se* acordó de dos parientes
* Fol. 8 v. «qu' él tenía *; el uno era el sobrino del rrey de Inglaterra, y el otro el fijo del duque de Ber-

(1) Modismo aragonés.

(2) Por fuer^t ó fuertemente.

«goña. Y el Conde, considerando el provecho para sí, parecióle qu' era mejor el fijo del duque de
«Borgoña, y luego escribió al Dalfin y al rrey de Francia que cual les paresia lo mejor, y á todos
«paresió qu' era mejor el fijo del duque de Borgoña, y luego el Conde comencó á tratar el casa-
«miento de Viana, y en pocos dias lo acabó, y fizole á saber al Dalfin como ya era todo concertado, y
«que fiziese todas cosas necesarias. Y el Dalfin luego fizo aparejar muy gran fiesta y muchos presen-
«tes y todas las cosas necesarias muy prestamente y envió á dezir al Conde que todo era ya apare-
«jado y que cuando él quisiese * fiziese venir su yerno. Y así el conde luego escribió al duque
«de Borgoña que muy prestamente l' enviase á su fijo, y luego el fijo del duque de Borgoña par-
«tió muy aparejado y con mucha noble gente, y fuese á Flandes, y aquí el conde le fizo muy gran
«fiesta y luego lo envió al Dalfin con su fijo. Y como fue cerca de la cibdat de Viana, el Dalfin fizo
«aparejar la fiesta con muy gran alegría, y el Dalfin y su muger entraron á Viana su fija y dixié-
«ronle: muy dulce fija, Dios quiso qu' estuviésemos siete años sin aver fijos, y cuando vino á ocho
«años diónos á vos, y vos emos tenido todos tienpos, á vuestro plazer, y agora es venido el tiempo
«de vos dar marido, del cual esperamos aver muy gran onor, porque seia á nonbre de nuestro se-
«ñor Dios: avemos fecho matremonio con vos al fijo del duque de Borgoña, con que ayades plazer, y
«rrogamos á Dios que os de buena ventura. Y Viana con gran dolor dixo: señor padre y señora ma-
«dre, un don vos demando y vos rruego, que agora no me querades costreñir, que no soy delibrada
«de casar por ágora con este ni con otro, sino aquel * que Dios querrá. El Dalfin pensó que lo
«dezia por inorancia, y toda aquella noche no fizieron sino rrogarle que atorgase aquel matrimo-
«nio, y otro dia por la mañana, el fijo del duque de Bergoña, que avia de ser el desposado, en-
«tró muy onrradamente en la cibdad, y el Dalfin luego púsole por excusa que su fija Viana estaba
«rrefriada y se sentia fatigada, y por tanto le rrogaba que no se enoiase; y así lo pasó bien doce
«dias, y cada dia no fazia sino rrogar á Viana que otorgase en el matrimonio, y Isabel el dixo qu' ella
«no queria sino á París, de la cual cosa pesó mucho al Dalfin, y díxole: triste, malaventurada,
«piensas que yo no sé muy bien lo que tú querias; pues yo te juro que antes te batiria á las paredes
«que no yo fiziese aquello que tu quieres, y yo te juro por Dios que con croel pena te levaré la vida;
«mas el traydor merece mucho mal, mas si Dios * me lo dexa aver, yo le faré que perros co-
«man sus carnes. Y luego le fizo quitar el comer á Viana, salvo que le diesen pan y agua una vez
«al dia; y Viana dixo á su padre: yo veio que mucho mal me quereis fazer por aquel que agora vos
«digo que no ay cosa en el mundo que yo tanto quiera como ad aquel que vos tanto amenaçais; y
«mas vos digo, que yo receberia por él la muerte y él por mí; y vos por no abaxar un poco vuesa
«onor y voluntad, pues á sé que vos seria mejor y quitariades de vos mucho enojo. Y de que oyó
«el Dalfin aquello, y vió que Viana estaba en el amor de París, dixo al fijo del duque de Bergoña,
«que avia de ser su yerno: señor, yo veio que mi fija estará mucho tiempo en sanar; por eso vos
«rruego que vos torneis, y cuando ella será sana tornaremos á fazer nuestro matrimonio. Y
«dióle mucha moneda, y laora luego se partió para su tierra, y contó * á su padre todo lo que
«avia pasado con el Dalfin. Y el Dalfin fizo venir un maestro de fazer casas, y fizo en el pala-
«cio fazer una capilla debaxo de tierra muy bien cerrada, que no pudiese entrar el frio, y fizo meter
«allí á Viana y á Isabel sin nenguna rropa ni otra cosa nenguna, y allí les fazia dar á comer pan y
«agua una vez al dia, y todo esto pasaba Viana y conportaba por amor de París. Y el fijo del duque
«de Bergoña, sabiendo la fermosura de Viana estaba muy enamorado de su amor, tanto que un dia
«se partió secretamente de su tierra, y fuese solo al Dalfinalgo por saber qué era de Viana, y el
«Dalfin lo recibió muy onrradamente, y le dixo como Viana no era aun sana, y el moço le dixo:
«señor, rruégovos, si ser puede, que yo la veia así como está. Y el Dalfin veyendo esto,
«díxole: pues que así es, no vos quiero mas tener en palabras, y fágovos á saber que la * vo-
«luntad de Viana es de no tomar marido ni por amenazas ni por otra cosa nenguna; y despues que
«vos os fuestes, está en croel presion y no come sino pan y agua una vez al dia, y así estará fasta
«qu' ella lo aya atorgado. Y dixo el moço: señor, mucho vos rruego que yo fable con ella, y rro-
«garl' e onestamente qu' ella lo quiera fazer; y laora la señora su madre de Viana envió á dezir
«á Isabel que rrogase á su fija Viana que atorgase aquello que su padre le demandaba; y en-
«vióle una cota que se vistiese, y una gallina con que se confortase, porque avia seis meses que no
«avia comido cosa caliente; y Viana dixo á Isabel: yo creio que la señora mi madre se piensa que
«por esta gallina me tengo de tornar de su voluntad, mas por Dios lo juro, que yo no lo faré por
«nenguna cosa; y fizo como qu' ella * la echaba, y dixo á Isabel que dixiese á su madre que

* Fol. 9.

* Fol. 9 v.

* Fol. 0.

* Fol. 10 v.

* Fol. 11.

* Fol. 11 v.

- * Fol. 12. «aquella fãbla no queria que fuese fasta tres dias, y qu' ella queria que fuese allí presente el «obispo de San Lorenzo. Y Isabel dixo aquello á la señora su madre, y Viana tomó aquella gallina «y fizola dos partes, y púsosela debaxo de los sobacos (1), y así estuvo fasta que vino el fijo del du- «que de Bergoña y el obispo de San Lorenzo y vinieron á fablar con ella y entraron en la presion, y «abrieron una tapia por donde entraron, y una ventana por do entrase claredad, y aquel moço muy «dulcemente la saludó y le dixo: muy dulce Viana, bien sabeis que vueso padre vos a casado con «mí (2) y quiero que me digades por qué vos no queriades; quizá abeis miedo qu' estando * con- «migo vos no podreis servir á Dios; mas yo prometo que como vos sereis conmigo yo vos daré li- «cencia que fagais buena vida en cualquiera manera que vos querreis, y agora mucho vos rruengo «que me digais vuestra voluntad. Y Viana rrespondió: yo, señor, muy bien veio que yo soy mari- «dada, mas no sois vos aquel que yo tengo en voluntad, y vos digo que yo no soy para estar en «el mundo ni que nenguno pueda estar cabo mí, y si fuese cosa onesta yo vos mostraria mi presona, «pero allegadvos á mí y sentireis qué salte de mi presona, y laora allegáronse á ella y sintie- «ron aquella tan gran poder que le sallia de debaxo de los sobacos, y golia tan malamente que «no podrian sufrirlo un momento; y súbitamente se partieron de allí; y como vió * Viana qu' «ellos avian olido tan fuerte olor, díxoles que se fuesen en bonora, porque ya veiedes como soy «medio podrida. Y laora el fijo del duque de Bergoña y 'l Obispo uvieron della muy gran piadad y «compasion, y pensábanse que le venia aquello de muy gran santidad, y luego el moço demandó li- «cencia al Dalfin, y como mas presto pudo se partió para su tierra y contó todo lo que le avia aconte- «cido á su padre; y así que por toda Francia fue tenuta por muy gran santedad aquella vida que «fazia Viana. Y laora el Dalfin juró qu' ella nunca salrria de allí sino muerta, ó ella fazia lo que su «padre queria, y fizo que le tirasen de lo qu' ella solia comer; mas Viana por amor de París todo «aquello comportaba. Y París que sabia por una carta que le avia enviado Doardo su caro amigo «qu' el * Dalfin queria dar marido á Viana, el cual era el fijo del duque (de Be)rgoña, de lo cual «París uvo muy gran desplacer por una parte, y por otra tomó muy gran plazer en pensar que «ya pues qu' ella tenia marido, que ya abria fin su amor, que ya harto bastaba lo qu' él avia «fecho, mas con todo, él escribió á Doardo rrogándole que le fiziese á saber el dia de la fiesta de «Viana y de su bendicion, porqu' el no pensase mas en ella, y porque él avia plazer de su fiesta, y «qu' el se queria ir fasta Roma y volverse á Génova. muy priesto, y por aquello mucho le rrogaba «que l' escribiese todo el fecho de Viana. Y Doardo pensó que mientras París seria en Roma, como «podria ayudar á la gran necesidad de Viana por amor de París *, y ordenó de fazer una ca- «pilla dentro en una iglesia qu' era cerca de la presion de Viana, y fizo cavar tan fondo fasta que «plegó á los alizezes de la presion donde estaba Viana, y él mesmo fizo una finiestra por donde pu- «diese él fablar con Viana, y le preguntó como estaba, y ella tomó tanta consolacion quando vido «á Doardo, qu' era una gran maravilla; y ella le rrecontó todo lo que avia pasado, y la manera que «tuvo con el fijo del duque de Bergoña y cautela qu' ella fizo con la gallina, y mucho le rrogó que «siempre l' escribiese á París qu' ella lo saludaba mucho, y como ella deseia mucho su vista; y «Doardo por aquella finiestra le daba cada dia de comer de muy buenas viandas, y él solo se tenia «la llave de aquella capilla, y ninguno no entraba allí sino solo Doardo. Y luego escribió una «carta...»

Falta aquí otra hoja, correspondiente en el cuaderno al mismo pliego en que estaba la primera falta, y en ella debia referir que trastornado Paris por el dolor que le causaba leer en la carta de Eduardo el duro tormento de su amada, se aleja de Italia y sin que sepan mas de él vaga por el Oriente, donde adopta el traje, la lengua y los hábitos de musulman, siendo por tal tenido. Entretanto, para preparar las vías á una cruzada (3) que acababa de publicar el Romano Pontífice, tuvo el Delfin que aceptar la arriesgada comision de marchar á Siria y á Egipto disfrazado de peregrino, pero tal precaucion no pudo aprovecharle

- * Fol. 14. «* nada, porqu' el soldan tenia un espía en la corte rromana, y le daba muy gran sueldo, y él «le fizo á saber de la ida del Dalfin, y el Dalfin fué á la cibdat de Adomasco, y en Jerusalem, «y por todos los lugares qu'él pudo ordenó muy sábiamente, y les fizo á saber de todas las cosas

(1) Igual estratagema se lee en el *Libro de los exemplos*, CLXXVII, tomada de Paulo Diácono, IV, 38.

(2) Modismo aragonés.

(3) Alude á la de Clemente VI, en 1343-1347, aunque desfigurando los sucesos.

«que pasaban. Y como fué en una cibdad que se llamaba Rama (1), qu' estaba cerca del Caire, y como el soldan estaba avisado por su espía, luego lo mandó tomar preso, y el Dalfin luego le dixo toda la verdad sin engun tormento; y el soldan no quiso matarlo, pero enviólo ad Alixandria con buenas guardas, y mandólo meter en una croel presion, y allí estuvo que no pensaba * salir de allí sino muerto. Y París estaba en la tierra del Pestre Juan, que avia andado á Tabariç (2) y á Baldac (3), y todas aquellas tierras, y tornóse la via de Domasco; y como fué en aquella cibdad, faltóle la moneda; y que vió que se abia tornado enta poniente, tomóle pensamiento de tornarse en Ilma (4) á vesitar el santo sepulcro y los salterios, y laora rrogó á Dios, pues que su ventura l' avia traído allí, qu' encontrase alguna presona de su tierra con quien pudiese descansar. Y quiso su ventura que falló un fraire que le dixo como estaba allí el Dalfin preso, y úvolo por gran maravilla, y rrogóle París al fraire que fuesen á verlo, y dióle á 'ntender que no entendia...»

* Fol. 14 v.

Declárase París al fraile como cristiano, mas sigue ocultándole que sea europeo, y adquiriendo entretanto gran valimiento en la corte, marcha con su nuevo amigo á Alejandria, donde fácilmente gana las voluntades de los guardas del Dalfin para poder platicar con él. Enterado de que los mas altos rescates ofrecidos por la cristiandad no habian podido vencer la obstinacion del sultan, que queria hacerle morir en su cárcel, cual si fuera providencial expiacion por el trato inferido á su hija, París concibe una audaz empresa, y en este punto continúa así el último fragmento de la historia.

«* y dixo París: yo querria que me prometiese y me jurase de dar-me con que pueda bevir si lo saco de presion. Dixo el fraire: eso es muy gran peligro, enpero yo aparejado soy de morir por tal cosa como esa: yo le fablaré de muy buena voluntad. Y luego el fraire se fué á la presion donde estaba el Dalfin, y dixole como aquel buen onbre lo queria sacar de presion; pero dize qu' él no tiene nengun oficio para que pueda bevir, y que cuando sereis en vuesa tierra que no le dareis con que viva él; y el Dalfin dixo: yo le fago muchas gracias porque sé es muy peligrosa cosa y yo no le meresco qu' él fiziese tal cosa por mí; pero mucho querria, si tan gran peligro no fuera, salir de aquí: dezidle que no dude, que yo juraré * que si él me saca desta presion yo le faré señor de todo mi Dalfinalgo por solo que yo llegue á tierra de cristianos. Y luego el fraire tornó esta rrespuesta á París, y París luego se fué á la presion, y allí el Dalfin juró qu'él faria todo cuanto él mandase en señal de gran amistad; y París luego se partió de allí, y fuese á la marina y falló una fusta de ginoveses que queria pasar en allende, y París fabló con el patron y díxole lo que queria facer del Dalfin, y dióle mucha moneda porque los levase, y le fizo muy gran oferta de parte del Dalfin, y el patron lo atorgó de levar luego. Y París luego se tornó á la cibdad y buscó tenaças y martillo y todo cuanto fuera menester, y muchas * viandas y buen vino, y fuese á las guardas y dixoles: señores, pues tanto plazer me aveis fecho de dexarme fablar con este onbre, mañana yo me parto y quiero esta noche tomar plazer con vosotros; y dióles tanto de comer y tanto de buen vino, que como vino el primer sueño todos fueron enbriagados de sueño y de vino. Estaban todos como muertos, y laora tomóles París las claves de la presion y abrió las puertas, y dixo al fraire que desferrase al Dalfin muy secretamente, qu' el ternia ojo á las guardas, y si nenguno se movía qu' él lo mataria, y si no que no les faria nengun daño; y luego el fraire desferró las manos y los pies del Dalfin, y lo vistió en forma de moro, * y sallieronse y fueron á la marina, y entraron en la fusta muy alegremente (5). Y nuestro señor Dios les dió tan buen tienpo qu' en poco tienpo fueron en Barut, y laora era Barut (6) de cristianos, y allí le fizieron gran rrecebimiento, y le prestaron mucha moneda, y partieron de Barut y fueron á la isla de Gibaltar (7) donde era rrey uno de la casa de Francia, y conocieron al Dalfin y fizieronle mucha onrra, y dióle mucha moneda, y dióle dos galeras que lo levasen ad Aguas Muertas, y llegaron á su Dalfinalgo con muy gran alegría y con gran fiesta los rrecibieron, y Viana rrecibió muy gran consolacion y plazer allí en la presion. Y un dia el Dalfin fizo plegar toda su gente, * y dixoles: señores,

* Fol. 15.

* Fol. 15 v.

* Fol. 16.

* Fol. 16 v.

* Fol. 17.

(1) Ramanía, confundida acaso con Rama (Ramla) de Siria.

(2) Tiberíades.

(3) Balbek.

(4) Abreviatura de Ierosolyma (Jerusalen).

(5) Toda esta historia del cautiverio del Dalfin tiene muchos puntos de analogía con el ejemplo XXV del Libro de Patronio.

(6) Dignatarios de la corte de Chipre tuvieron el señorío de Beyrut como título honorífico muchas veces.

(7) Por Chipre, que empieza con las mismas letras, y donde la casa de Lusignan reinó desde 1192 hasta 1475.

* Fol. 17 v. « por vuestra cortesía y virtud tomás muy gran plazer de nuestra venida, y agora vos ruego que
« fagais gracias á Dios, y despues á este buen onbre, y vos mando agora y en esta ora por laora to-
« meis á él en mi lugar por señor, y obedescáis sus mandamientos de aqueste buen cristiano estrange-
« ro, el cual me a sacado de presion; y quiero que agora en *mi* vida y despues de mi muerte aya él
« mi señorío y mas, que le quiero fazer onrra como á cosa santa, porqu' él es el mejor onbre y mas
« santo de todo el mundo. Ansí, qu' el Dalfin y toda su gente estaban á plazer y onrra de París, y él
« todas las cosas escuchaba, y *de suyo* nunca fablaba; y dixo al fraire que dixiese al Dalfin
« que aquella filla que *tenia* * en presion, que la sacase y la perdonase y se la diese por mu-
« ger; y luego el fraire lo dixo al Dalfin, y el Dalfin dixo: yo soy muy contento, mas yo no puedo
« fazergelo atorgar por fuerça. Y luego envióselo á rrogar con el fraire y con ell Obispo de San Loren-
« so, y qu'ella lo quisiese atorgar y tomar por marido, y porqu' ella lo atorgase, le dixo que les daría
« luego todo su Dalfinalgo. Y luego el fraire y el Obispo fueron á la presion y dixieronle como su
« padre la perdonaba, y que le rrogaba que atorgase por marido ad aquel buen cristiano que avia
« sacado á su padre de calivo, que por cierto él era noble onbre y de buen linage; y Viana *como*
« avia mucho tienpo que no avia visto gente, alçó los ojos *al cielo y dixo*: aquesto que mi pa-
« dre dize * y me perdona y quiere que seia en mi libertad, yo le doy muchas gracias; mas yo
« no soy para estar en el mundo, que bien lo sabe el Obispo qu' está aquí presente, porqu' él vino
« aquí con el fijo del duque de Borgoña, y de laora acá siempre e ido de pior, y por eso vos digo que
« yo no soy para estar en el mundo, ni menos atorgaria en ese fecho; y dezid á mi padre mi muy
« justa causa. Y luego dixieron aquello á su padre, y el Obispo dixo que verdad era qu' ella era me-
« dio podrida; y París que sabia por una carta que le avia enviado Doardo su compañero todas las
« maneras qu' ella tuvo con el fijo del duque de Borgoña, dixo qu' en todas maneras queria hablar
« con ella, y *tornáronse todos...* »

* Fol. 18.

Aquí, al finalizar la plana, concluye la copia del morisco, cuando se toca ya el desenlace de la novela, reducido á que Viana repita la estratagema de la gallina, sin engañar por eso, como es consiguiente, al disfrazado París, quien insistiendo en su empeño con gran aprieto de Viana y admiracion de todos, se da al fin á conocer por medio del anillo recibido en el momento de su separacion en casa del capellan; casándose en seguida los constantes amadores, á cuyo cargo quedó desde entonces el gobierno del Delfinado.

¿Cuándo se escribió esta célebre novela? En el *Cancionero de Baena* (1) se lee la siguiente estrofa, compuesta en 1405 por Micer Francisco Imperial, en honor del recién nacido príncipe don Juan, que fue despues el segundo de Castilla.

« Todos los amores que ovieron Archiles
París e Troilos de los sus señores,
Tristan, Lançerote, de las muy gentiles
Sus enamoradas é muy de valores;
Él é su muger ayan mayores
Que *los de París é los de Vyana*
É de Amadis é los de Oryana,
É que los de Blancaflor é Flores. »

Parece, con esto, que la obra debería ser anterior y pertenecer por tanto al final del siglo XIV; pero á ello se opone, en primer lugar, el hecho de darse como pasado ya en ella el reinado de una casa francesa en Chipre, lo cual colocaría la composicion del libro despues del año 1475, en que murió el último Lusignan, y se apoderaron de la isla los venecianos; y si no se quisiera dar gran valor á esta circunstancia, la de haber salido á luz las principales traducciones entre los años 1482 y 1487, no deja, en mi sentir, lugar á duda acerca de que por entonces se escribiría y publicaría esta sabrosa fábula, cuya trama no debió, sin embargo, ser original, sino fundada en algun cantar ó relacion de origen francés, á la cual entiendo que aludia la copla antes copiada.

A mi juicio, el fondo de la novela es una alegoría de la anexion del Delfinado á Francia, veri-

(1) Pág. 204.

ficada casi al mediar el siglo XIV, por la cesion ó venta de sus estados que hizo Humberto II á Carlos, nieto de Felipe VI de Valois. La figura del noble y valeroso París representa á la Francia con el nombre de su corte; simboliza al Delfinado la hermosa Viana, con el nombre de la ciudad mas importante del país, cabeza de la antigua *Viennensis*, capital del primero y segundo reino de Borgoña, y sede primada de las Galias; el amor constante y á prueba de rigores de Viana por París, junto con su repulsa á todos los demás pretendientes, quiere hacer ver que el *Viennois* deseaba ser francés á toda costa; y los motivos que obligan al Delfin á consentir en el matrimonio, cediendo desde el instante mismo la autoridad á su yerno, convienen con el color de gratitud que los franceses daban al acto de la incorporacion. Persuade todo esto del origen francés de la composicion, á lo cual puede agregarse el cuidado con que se advierte cómo se sometian al parecer del rey de Francia los asuntos de la casa del Delfin, y que una familia francesa habia poseido el señorío de Chipre.

Esto en cuanto al pensamiento que dió origen á la obra. En cuanto á su desenvolvimiento en forma de novela caballeresca y amatoria, pudo muy bien ser de autor provenzal, quien al introducir los personajes principales no se atuvo mayormente á escrupulosa exactitud histórica, como extranjero á uno y otro estado. Por eso ignoraba acaso que Viena, donde supone que pasa lo principal de su narracion, por mas que daba su nombre á los estados del Delfin, no habia sido incorporada por completo á la corona real hasta 1448, por ser de la jurisdiccion del arzobispo. La persona de Viana, como hija del Delfin, es completamente supuesta, porque despues de la desgraciada muerte del primogénito en 1335, Humberto no tuvo mas hijos, causa principal de la existencia de un partido francés en su corte. El obispo de San Lorenzo es Hugo Roger, en realidad *obispo de Tulle*, creado por su hermano el papa Clemente VI *Cardenal de San Lorenzo*, en 1342, y fallecido en 1363. El conde de Flandes (*Flandria*) está puesto por el conde de Andria, padre de María de Baux, esposa que Humberto perdió en Rodas en 1347, cuando le acompañaba á la cruzada, donde figuró como capitán y no como explorador, segun finge el novelista. Volvió de su expedicion con escasa gloria, y como no le produjo con qué reembolsar los enormes gastos que habia ocasionado, sin medios de obtener nuevos tributos de su esquilmo pueblo, ya que no de los sarracenos, pudo considerarse como cautivo de los acreedores. Era el principal, y al parecer el mas generoso, el rey de Francia, el cual, mediante nuevas concesiones de dinero que salvaran la crítica situacion de Humberto, obtuvo en 1349 la posesion del Delfinado para su nieto, hijo del duque de Normandía, declarado ya en anteriores tratos heredero del último descendiente de los antiguos condes de Albon. Años despues, la mitra de Reims consoló al poco afortunado príncipe de la pérdida de su feudo imperial.

¿Cuál fue el original de nuestro morisco? Á haber copiado una traduccion castellana, no se entretuviera en desfigurar el lenguaje con modismos aragoneses, y con los descuidos numerosos en que incurre cambiando los sujetos de la oracion, los tiempos de los verbos y los nombres de las ciudades. Los de Jordi por Jorge, Viana por Viena, Dalfin por Delfin y otros me inclinan á suponer que tenia á la vista un texto lemosin, como al principio he apuntado; cuestion que acaso pueda resolverse poniendo á disposicion de los entendidos el presente trabajo.



UVA. BHSC. LEG 15 nº1224

UVA. BHSC. LEG 15 n°1224

28
1123